**Creer 1 –Dios**

**Pastor Michael Deutsch**

**Alexandria First Baptist Church, Alexandria, IN**

**14 de septiembre de 2014**

Bien, ¡comenzamos la semana 1 de Creer! Estoy realmente emocionado por esta serie porque va a llevarnos más profundo en lo que creemos, al igual que llamarnos a emprender la acción a medida que llegamos a ser más como Jesús. Esta serie va a ser buena para quienes han estado en la fe por muchos años, porque edificará y seguramente afirmará lo que creen, e incluso los llevará un poco más profundo.

Para quienes son más nuevos en la fe, mi esperanza es que Creer les ayudará a explicar algunos aspectos del cristianismo y les ayudará también a profundizar en la fe.

Y para quienes están sobre la valla, para quienes no tienen fe en Jesús, mi esperanza es que aprendan y sean desafiados, y que Jesús se haya vuelto real para ellos cuando terminemos.

Por lo tanto, para la primera semana mi tarea era decirles lo que yo sé sobre Dios. ¡Vaya! Esa no es una tarea fácil. Es muy grande y es inmensa, y uno no sabe dónde empezar. Bien, cuando estamos contando una historia, el mejor lugar donde comenzar es el principio. Por lo tanto, prepárense, pónganse cómodos… y hoy voy a llevarles desde Génesis hasta Apocalipsis. Realmente no será así, pero voy a comenzar con Génesis para ponernos en marcha.

La Biblia comienza con Dios y termina con Dios. Nunca hay una duda en la Biblia con respecto a la pregunta de la existencia de Dios. ¡Es un hecho asumido! Pensemos en el primer versículo de la Biblia, donde leemos: **Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra** (Génesis 1.1). Es un hecho dado que Dios creó los cielos y la tierra. No hay cuestión alguna al respecto. Los escritores no pensaron o escribieron: «si hay un dios, debe de ser el que creó el mundo».

Juan escribió en Juan 1: **1** **En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Él estaba con Dios en el principio. 3 Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir.**

No había pregunta ni indicación de pregunta con respecto a la existencia de Dios. Yo no estoy aquí para demostrar que Dios existe, porque así es, siempre ha sido y siempre será. Estoy aquí para decir como Juan más adelante escribió en Apocalipsis 1 acerca de Dios: **4 Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es y que era y que ha de venir.** Me encanta eso. Por lo tanto, Juan nos está recordando que Dios estaba presente en el pasado, está presente, y estará presente en el futuro. Ni un pensamiento acerca de si Dios ha existido jamás o no. Dios está aquí y Dios está vivo. O como cantan los Newsboys, y lo oiremos en un día posterior también: ¡Dios no está muerto!

**La gran pregunta que necesitamos responder es: «¿Quién es mi Dios?»**. ¿En qué creo? ¿A quién adoro? Recordemos que las personas del mundo del Antiguo Testamento creían en muchos dioses diferentes; sin embargo, no les escuchamos llamando a ACLU para quejarse sobre alguien que adora a Dios. Había una creencia general en Dios, la pregunta era: ¿qué dios?

Hoy día seguimos teniendo muchos dioses, pero ahora tenemos una mayor influencia de quienes dicen que no hay Dios, y con frecuencia nos vemos forzados a escuchar y prestarles más atención. Aun así, el número de personas en Estados Unidos que creen en Dios gira en torno al 90%. Esa sigue siendo una cifra muy alta, pero lo que descubrimos es que muchas personas creen en cualquier imaginación de un dios en el que quieran creer.

Algunos creerán en el Dios de fútbol.

Si hay un partido, eso está primero.

Si hace buen tiempo, eso está primero.

Si se quedaron despiertos hasta muy tarde, dormir está primero.

Si pueden irse el fin de semana, eso está primero.

Si pueden poner una excusa para cualquier cosa, eso está primero.

¿Puedes ver el patrón? Quizá eso te describa a ti. No es pisarte el pie demasiado fuerte. Un poco es bueno. Caemos presa de muchos dioses diferentes, y eso es solamente para evitar la adoración. Hay otros tipos de dioses a los que adoramos diariamente, como el poder, el control, la avaricia, las posesiones, el enojo, los celos, y la lista puede continuar.

Por lo tanto, hoy y durante las próximas semanas vamos a ver lo que creemos. Y no solamente un curso básico de teología, sino cuando tengamos que responder la pregunta… y es la pregunta semanal que tengo que hacerme a mí mismo cuando preparo mis mensajes… ¿Y QUÉ? ¿Y qué? ¿Qué es lo importante acerca de lo que digo? Lo que puedas llevarte contigo. ¡Ese es el Y QUÉ! Si no puedes responder a eso, entonces es que te dormiste o yo fallé. Es bastante nítido, pero necesitas irte de aquí con algo concreto.

Prosigamos. ¿Quién es este Dios al que adoramos y en quien creemos? Si estás leyendo en el libro Creer, conoces los pasajes que se enfocan en el bautismo de Jesús y que el versículo para memorizar es un versículo que realmente nos señala a la Trinidad. Creo realmente que Dios me guió respecto a lo que iba a hablar esta mañana. Batallé con esa escritura toda la semana. Sin embargo, no voy a seguir el libro.

Lo que quiero hacer es hablar un poco sobre los atributos de Dios. Porque eso nos ayudará a conectar con Dios a medida que consideramos quién es Él.

Quiero mencionar tres escrituras, y podría haber escogido muchas otras:

**Juan 3.16 ~ Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.**

**1 Juan 4.8 ~ El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.**

**1 Juan 4.10 ~ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.**

El amor es el atributo de Dios más básico y realmente el más poderoso. Si el amor de Dios por nosotros, ciertamente no tendríamos ninguna esperanza en absoluto. Pensemos en el hecho de que Dios envió a su Hijo por nosotros. ¿Enviarías tú a tu hijo para redimir a un mundo lleno de pecado y corazones duros como la piedra? Yo no estoy seguro de si enviaría a mis hijos por ti, y si fuéramos realmente sinceros, tú no enviarías a tus hijos por mí.

¡Pero Dios lo hizo! ¡Y ese es el punto! Dios tiene un amor inmenso, intenso y apasionado por ti. Su amor es muy fuerte. Él no podía imaginarse no hacer esto. Habría sido inconcebible para Dios no enviar a su Hijo por ti. Dio a su único Hijo, para que Él pudiera tomar nuestros pecados sobre sí mismo, y Él tomó el dolor y el sufrimiento que nosotros merecemos para que nosotros no tuviéramos que enfrentarnos a ese sufrimiento.

Como dijo Juan en 1 Juan 4.10, Dios nos ama y envió a Jesús para ser la propiciación por nuestros pecados. Ahora bien, esa es una gran palabra teológica. Podríamos pasar varias horas solamente en esa palabra, pero vamos a recortar un poco ese tiempo. Entendamos esto: propiciación significa que Jesús es el sacrificio expiatorio por nosotros. Él tuvo que pagar el castigo que nosotros merecemos. Al ser la propiciación por nosotros, Jesús satisfizo la ira de Dios hacia nosotros, los pecadores, y debido a su acción, no la nuestra, ahora podemos estar delante del trono de Dios.

Es más profundo, pero entendamos que Jesús pagó el precio de nuestro pecado, el cual nosotros deberíamos haber soportado. Como parte del amor de Dios, Dios envió a Jesús al para satisfacer/pagar por nuestra pecaminosidad, porque como dijo Juan: **17Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él**. De nuevo, el plan de Dios era redimirnos, salvarnos, no destruirnos. Eso es parte del amor de Dios.

Y se muestra en la gracia y la misericordia de Dios, en su bondad y su compasión. En Éxodo 34.6-7, cuando Moisés estaba en el monte Sinaí cortando tablas nuevas después de haber roto el primer conjunto de los 10 mandamientos, Dios pasó al lado de Moisés y proclamó:

**6 El Señor, el Señor, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, 7que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y la cuarta generación.**

¿Oyes eso de Dios? Incluso aunque Dios estaba furioso con su pueblo, aún así puede decir: amo a este pueblo. Les extenderé mi gracia y misericordia. Seré lento para la ira. Tendré un amor coherente, inmutable e inconmovible por mi pueblo, seré fiel a ellos. Mi amor inconmovible durará mucho más de lo que ellos pueden imaginar. Perdonaré su pecado, su iniquidad, sus transgresiones. No dejaré nada sin tocar.

Y recuerda:

**gracia de Dios significa: recibimos lo que no merecemos**

**misericordia de Dios significa: no recibimos lo que merecemos**

¡VAYA! Eso es amor poderoso. Más poderoso de lo que muchos de nosotros podemos imaginar. Dios te ama con un amor que es tan poderoso que no hay nada que podemos hacer para igualarlo. Por mucho que nosotros podamos amar a otra persona, eso nunca se podrá comparar con el amor de Dios por ti y por mí.

**Muchas personas quieren pruebas de la existencia de Dios.** Necesitan verlo para creerlo. Son parecidos al discípulo Tomás, a quien afectuosamente se le llama «el dudoso Tomás». Él necesitaba ver que Jesús realmente estaba vivo después de haber muerto. De la misma manera, hay muchos que necesitan la prueba porque están batallando con problemas sus vidas. Puede que digan:

Dios permitió que un ser querido muriera.

Su hijo murió.

Su hijo tiene una enfermedad larga o terminal.

Oraron y Dios no sanó a su ser querido.

Creyeron en el plan de Dios, y fue un fracaso.

Confiaron en un cristiano o un pastor y fueron engañados.

Hicieron lo correcto, y resultaron ser el mayor perdedor.

Podemos tener muchas preguntas para Dios cuando la vida no resulta como pensábamos que sería.

Nos preguntamos, nos cuestionamos: si Dios es bueno, entonces ¿por qué suceden cosas malas?

Y voy a darte la respuesta más sincera y clara que puedo. ¡No lo sé! Puede sonar totalmente hueco, pero yo no conozco el plan de Dios y el propósito para tu vida. No sé por qué Él permite que sucedan cosas malas, aparte del hecho de que hay pecado en el mundo y la muerte y la enfermedad y todas las cosas malas son el resultado del pecado. Nuestro pecado y el pecado del mundo. Puede que eso no te haga sentirte mejor en medio de toda esta desesperación.

Y está a nuestro alrededor. Sólo tienes que leer el periódico o ver las noticias. Está por todas partes; es malo. Pero Dios es bueno, y Dios es bueno todo el tiempo. Incluso cuando sucede lo malo. Nos ha prometido que no nos dejará ni nos abandonará. Mira, Dios quiere que le amemos no debido al bien que Él pueda hacer por nosotros, sino quiere que le amemos y le adoremos porque le necesitamos, porque reconocemos que la vida sin Dios es igual a una vida de menos que. Dios repitió ese mensaje. ¿Por qué lo repite Dios? Porque lo olvidamos en momentos de problemas. Cuando estamos temerosos, nerviosos, ansiosos. Dios quiere que sepamos que Él está con nosotros. Escucha estas promesas de Dios ~

**Deuteronomio 31.6 - Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten ante esas naciones, pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará.**

**Deuteronomio 31.8 - El Señor mismo marchará al frente de ti y estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimes.**

**Josué 1.5-9 - Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti. Así como estuve con Moisés, también estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré.**

**6»Sé fuerte y valiente […] 7Sólo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te mandó […] 9Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.»**

**Hebreos 13.5 - Manténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: «Nunca te dejaré; jamás te abandonaré».**

Ni siquiera he hablado de la omnipotencia de Dios (su poder); la omnipresencia de Dios (Él está presente en todo lugar al mismo tiempo) la omnisciencia de Dios (Él todo lo sabe), la inmutabilidad de Dios (Él nunca cambia). No hemos hablado de muchos atributos de Dios; sin embargo, hemos hablado de los que deberían acompañarnos dondequiera que vayamos.

Josué 1.9 es uno de mis versículos favoritos. Me recuerda que dondequiera que vaya, que en lo que haga, Dios está conmigo. Me recuerda que sea fuerte y valiente, que no desmaye, no me asuste ni me desaliente. ¿POR QUÉ? Porque Dios dijo: el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas. Por lo tanto, dondequiera que voy, Dios está conmigo. Por lo tanto… no hay necesidad de desaliento. No hay necesidad de temor. No hay necesidad de asustarse. En cambio, sé lleno de valentía y fuerza, porque es la valentía de Dios, el poder de Dios, la fortaleza de Dios, la que me hará atravesar cualquier tormenta que salga a mi camino.

Y sé que Dios estará conmigo porque sencillamente Él me lo dijo. Porque confío y creo que su Palabra es precisamente eso: su Palabra.

Por lo tanto, amigos… ¿y qué? Así que esta semana, dondequiera que vayan, donde estén, en cualquier situación en que se encuentren, sea buena o mala, sepan que Dios está con ustedes. Él no los abandonará, no los dejará solos. Él estará con ustedes y les ayudará a atravesar cualquier cosa que estén experimentando.

Él promete eso. El escritor de hebreos nos dijo que Dios es el mismo ayer, hoy y por siempre. Dios no cambia. Su amor es constante, su gracia, misericordia y amor; su poder y su fortaleza no tienen fin. Siempre es y siempre será.

Lleva eso al mundo **¡Cree!** ¡Cree que Dios te ama y tiene un plan para ti! ¡Sé lleno de su valentía y poder cuando vas al mundo!